278 Crónica

lla, y María José Villaverde Rico: «La fragilidad del imperio español ante las repercusiones ideológicas de la revolución francesa».

La última sección «La revolución francesa en la enseñanza y en el teatro», coordinada por Albert Silbert (Sorbonne), contó con la intervención de Luís Reis Torgal acerca de la revolución francesa en la enseñanza de la historia en Portugal; Antonio Moliner Prada eligió la obra de Tomás Ortiz: «Elementos de historia universal», publicada en 1833, para ver el tratamiento dado a la revolución; Luis Francisco Rebello marcó los reflejos de este acontecimiento en el teatro portugués y Claude-Henri Frèches manifestó la incidencia literaria de los ideales revolucionarios franceses en Portugal.

En líneas generales se puede afirmar que un alto nivel presidió el tono de la gran mayoría de las comunicaciones, pero tal vez las mayores novedades se concentraron en las secciones relativas al derecho y constitucionalismo, instituciones y movimientos sociales y revolución y diplomacia, donde hubo aportaciones de gran novedad historiográfica; en las demás, junto a aportaciones puntuales, era perceptible la consolidación de líneas investigadoras ya abiertas y de presencia más frecuentes en la historiografía especializada.

Por lo demás, el coloquio, como es habitual en este tipo de reuniones, permitió durante unas jornadas la convivencia de representantes de gran número de universidades portuguesas, brasileñas, francesas y españolas, con el consiguiente intercambio de todo tipo de inquietudes y opiniones profesionales, lo que vino a redondear el éxito de esta reunión científica. Nuestra enhorabuena a organizadores y participantes.

Consuelo Maqueda Abreu

JORNADAS SOBRE METODOS Y TENDENCIAS ACTUALES EN LA INVESTIGACION GEOGRAFICA E HISTORICA*

Cuando, por fin, del 23 al 27 de marzo de 1987, tuvo lugar la celebración de estas primeras *Jornadas sobre métodos y tendencias actuales en la investigación geográfica e histórica*, los becarios del Plan de Formación de Personal Investigador de esta facultad pudimos comprobar que somos un colectivo no sólo numeroso, sino también dinámico y con un verdadero peso específico, aunque no tenga refrendo administrativo, en el marco de los departamentos a los que estamos adscritos y dentro de la propia realidad universitaria.

Apenas hacía un año desde que Jorge Onrubia y Eduardo Manzano comenzaran a promover los contactos entre todos los becarios de la facultad con el fin de organizar unas sesiones de exposición y debate en las que pudiéramos dar a conocer las bases metodológicas y las distintas orientaciones temáticas de nuestros trabajos de investigación. Y, muy pronto, todos adquirimos el convencimiento de que esta experiencía podría resultar fructifera tanto para nosotros mismos como para alumnos, profesores e investigadores de ésta y de otras facultades, quienes, a través

^{*} Organizadas por los becarios de FPI y el decanato de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid.

Crónica 279

de ella, podrían tener noticia de algunas de las nuevas tendencias que se estaban manifestando en el ámbito de los conocimientos geográficos e históricos.

Tras obtener el apoyo y la colaboración del decanato, en cuanto a la organización y como responsable de la publicación de las actas, se discutió y aprobó un programa que pretendía ser coherente a pesar de la multiplicidad de cuestiones que se iban a abordar. Estos fueron los temas de cada jornada, así como los ponentes y comunicantes que intervinieron:

- Día 23 de marzo: «Tendencias de investigación en geografía humana». J. Bosque como ponente e intervención de M. Zamarro, A. Gamir y M. Arranz.
- Día 24 de marzo: «Etnología e historia: Estudio de las sociedades históricas desde una perspectiva antropológica». R. Valdés del Toro como ponente e intervención de A. Hernando, J. Onrubia, G. Vázquez y E. Manzano.
- Día 25 de marzo: «Diversos enfoques para el estudio de las mentalidades en la historia». Ponente: J. M. Jover Zamora e intervención de F. Díez de Velasco, Y. Guío, T. Nava, C. Sanz, A. Calavera y A. Langa.
- Día 26 de marzo: «Fuentes para el estudio de la historia del arte». Ponente, F. Calvo Serraller (no pudo asistir) e intervinieron S. Blasco y B. Blasco.
- Día 27 de marzo: «Consideraciones sobre la historia política».
 P. Fernández Albaladejo como ponente e intervinieron F. Bouza, V. León y N. Tabanera.

No considero oportuno recoger aquí los títulos de las distintas comunicaciones, un total de 18, debido sobre todo a su inminente publicación, pero sí creo interesante comentar la participación de los becarios del Departamento de Historia Moderna. Los trabajos de Fernando Bouza Alvarez: «Instituciones e historia política»; y de Virginia León Sanz: «Las fuentes en el estudio de la historia política: La Guerra de Sucesión», constituyen una muestra palpable de la renovación que está experimentando el estudio de la realidad histórico-política en los siglos modernos al abrigo de las nuevas corrientes interpretativas. En cuanto a Carmen Sanz Ayán («Metodología y fuentes para el estudio de la burguesía financiera en el siglo XVII») y Teresa Nava Rodríguez («Contribución metodológica a los estudios histórico-historiográficos: La Real Academia de la Historia en el siglo XVIII»), centrarían más sus esfuerzos en clarificar las bases metodológicas de sus respectivas investigaciones; así, en la tercera sesión, Carmen Sanz iba a profundizar en los objetivos y fuentes que deben ser tenidos en cuenta a la hora de abordar la problemática de la burguesía financiera en el siglo XVII, mientras que Teresa Nava intentó corroborar de una forma teórico-práctica, la importancia de la historiografía en el seno de la propia ciencia histórica, clarificando, en primer lugar, su concepto y pasando más

280 Crónica

tarde a valorar la producción historiográfica de la Real Academia de la Historia en el siglo XVIII como problemática de sumo interés para un mejor conocimiento del panorama cultural e ideológico de la España ilustrada.

El hecho de tratarse de la primera experiencia de sus características que se organizaba en nuestro país, justifica, quizá, que estas jornadas no hayan alcanzado toda la difusión que hubiera sido deseable. En cualquier caso, no hemos desechado la posibilidad de volver a repetirla, e incluso de ampliar su convocatoria a otras facultades españolas, pero, de lo que sí estamos seguros es de que iniciativas como ésta, que ofrecen a los investigadores noveles una magnífica oportunidad de desarrollo profesional, individual y colectivo, son las que ayudan a tomar y a acelerar el pulso de nuestra universidad.

Teresa Nava Rodríguez